Biomateriales a otro nivel: más allá del aula



La presencia de Biofilia Material en Colombiatex 2026 era casi obligada. Tras el éxito que esta propuesta obtuvo en las versiones anteriores gracias a sus telas desarrolladas a partir de materiales como el nopal, el profesor Mauricio Vásquez siguió explorando la utilización de otros residuos del agro colombiano; hasta tal punto que este año quiso arriesgarse a proponer un gran formato.

Esta vez se trató de la jagua, un fruto tropical tintoreo usado por algunas comunidades indígenas en la pigmentación de la piel. Los creadores de la Universidad lo tomaron y decidieron extraerle el pigmento para elaborar biomateriales azules:

«Nos dimos cuenta de que este pigmento tiene una variación cromática. O sea, cambia de color dependiendo de la fuente de luz con la que interactúe. Es un pigmento azul, pero el material se ve morado con luz cálida y azul si la luz es fría. Este proceso de investigación a partir de tintes naturales nos llevó a un proceso científico con el que tratamos de entender por qué este material adopta diferentes tonos según la luz. Finalmente, decidimos llevarlo a un formato grandote».

El tamaño no es lo de menos

Construyeron paneles de 2,40 metros x 80 centímetros, un tamaño considerado normal cuando se usan materiales tradicionales, pero que cuando se trata de biomateriales se considera un desafío enorme, porque suelen trabajarse en otro tamaño: «Uno de los grandes avances del proyecto fue que nos permitieran venir a un escenario tan monstruoso como







Colombiatex, en donde se habla en kilómetros, pues hay un rollo que tiene mil metros de tela. Traer estos materiales de dos metros y hablar de gran formato…», dice Mauricio.

Ya no solo se trata de ampliar el tamaño de la tela, sino también el de la conversación: «Permite que en ese espacio de tanto consumo y de dimensiones abrumadoras se puedan encontrar opciones un poco más lentas, ambientalmente amigables, biodegradables, que hacen cuestionarse a mucha gente y procurar colaboraciones importantes con diseñadores y empresas».

Este trabajo toma tiempo y esfuerzo, pero demuestra que los procesos de investigación-creación propuestos por el Laboratorio de Materiales, que ha logrado participar durante tres años consecutivos en la feria, conquistan espacios y marcan agenda: «El mensaje que se quiere llevar con los biomateriales desde la sostenibilidad gana terreno». Esta reflexión va más allá del diseño y adquiere connotaciones éticas porque propone una relación distinta con la naturaleza y con el entorno.

El producto que llevaron a esta versión de Colombiatex fue un tríptico conformado por un panel de tela hecha con base de jagua, uno con base en residuos de flor de Jamaica y, en el centro, uno con mayor trabajo de diseño, pues implicó coser retazos hechos a base de fríjol con otros a base de cáscara de plátano. Un proceso que nació en la Universidad y se robó la atención de los asistentes



a la feria: «Este fue el resultado de la entrega de aula de unas estudiantes de segundo semestre. Hicieron una muestra chiquita y las invité a que lo hiciéramos grande: eso fue lo que llevamos», explica Mauricio.

Un proceso que germina

El producto de un trabajo que va creciendo, ideas que se van sumando y resultados que llevan a nuevos desafíos. Obras que surgen a partir de un proceso juicioso de selección y curaduría, que encuentran su culmen, su verdadera dimensión, en la posibilidad de exhibición en una feria con más de treinta años de trayectoria, eso es lo que verdaderamente le da la categoría de obra a un proceso de investigación-creación, al trabajo que nace en el aula y se exhibe en la feria.

Pero no ocurre de la noche a la mañana, previamente hay mucho trabajo, muchas preguntas, ensayos, reflexiones, sensibilidades distintas, un largo proceso que implica darle nueva vida a materiales que se consideran residuos, una expresión particular que da cuenta de cómo nos relacionamos con el entorno, como cuenta el profesor Mauricio:

«Los biomateriales para mí eran una opción para sustituir el plástico de un solo uso, en empaques, en bolsas, pero a medida que fui avanzando en la facultad, se me abrió una posibilidad enorme de llegar a otra tipología de público, otras formas de expresar a través de los materiales y encontrar un nicho en el que me siento cómodo, donde se relacionan la ingeniería, el diseño, el arte a través de los materiales y el hecho de que fabriquemos nuestros propios materiales genera una conexión mayor con el entorno y el territorio».

Fruto del trabajo

En su proceso de transformación, estos materiales cambian también la óptica y la manera de entender el territorio. Este es el fruto de una investigación basada en preguntas académicas sobre los procesos de producción, a las que, en clave de sostenibilidad y respeto por el entorno, se sumó la sensibilidad necesaria en los trabajos de creación.

No en vano, la exploración permanente de los productos naturales de Colombia busca lograr nuevas texturas, materialidades novedosas, al tiempo que nacen reflexiones que tocan temas como el diseño o la identidad, y trascienden las preguntas sobre la calidad, la durabilidad, la usabilidad o el tamaño de los materiales que surgen como resultado del proceso.

Un beneficio adicional de participar en ferias como Colombiatex es que se abren escenarios y temas de conversación. Eventos que motivan nuevas propuestas y oportunidades de trabajo con otros diseñadores, con empresas y con otros grupos de investigación de distintas universidades. Se tejen redes y se abren más ventanas para la creación.

Origen:	Producto de Investigación + Creación
Participantes UdeMedellín:	Profesor Mauricio Vásquez Rendón
Entidades participantes:	Universidad de Medellín
Artículo escrito por	Henry Horacio Chaves Parra
Fotografías compartidas por:	Mauricio Vásquez Rendón